



PELIGRO DE INUNDACION. La estrechez de la bóveda bajo la que pasa el río del arenal Monserrat, en la Calle Francisco Menéndez, frente al Cuerpo de Bomberos, no será capaz de evacuar la gran cantidad de agua que bajará, procedente de las nuevas colonias construidas entre Santa Tecla y San Salvador. Las flechas marcan la estrechez de la bóveda en relación al cauce del río.

Peligro de Inundación se Cierne Sobre Barrio La Vega

(Por Marvin Portillo). La tragedia que costó la vida a centenares de personas y ocasionó pérdidas materiales enormes en junio de 1922, al desbordarse el río del Arenal Monserrat después de tres días de copiosas lluvias, podría repetirse este año si no se toman las medidas necesarias para evitarlo, advierte el ecologista Alberto Hellebuyck.

Según el conservacionista, la bóveda que se encuentra la final de la Calle Francisco Menéndez, frente al cuartel

central del Cuerpo de Bomberos y bajo la cual pasa el aparentemente indefenso río del Arenal de Monserrat, no tiene la capacidad para evacuar el volumen de agua que baja por esa quebrada.

Este caudal se verá aumentado debido a las numerosas colonias que recién se han construido en el sector poniente de la capital y en Santa Elena y El Esplino, en Santa Tecla, explica.

La quebrada del Arenal de Monserrat, causante de numerosas y

frecuentes inundaciones, nace más allá de la Celba de Guadalupe con el nombre de quebrada La Lechuza y a la altura de la colonia marginal La Fortaleza se convierte en Arenal de Monserrat.

Este recorre el sector sur de la ciudad, pasando por el Centro Urbano IVU, las colonias Monserrat y Málaga, para "morir" en el barrio La Vega, donde se une con el río Acehuate, precisamente bajo el puente de la Administración de Rentas.

Hellebuyck señala

que la construcción de cientos de viviendas y urbanizaciones entre San Salvador y Santa Tecla ha eliminado la protección vegetal que consumía el agua que bajaba de las montañas y que alimentan el peligroso Arenal Monserrat.

"Las aguas ahora correrán libremente hacia la quebrada y de registrarse un temporal, aunque fuere menor que el de 1922, el volumen del agua será tan grande que el río de desbordará y arrasará con todas las casas si-

tuadas a su margen", advierte nuestro informante.

Señala que otro punto favorable a una virtual inundación es la falta de previsión de las autoridades de obras públicas, las cuales realizaron estudios técnicos sobre la viabilización de las aguas antes de autorizar la construcción de las nuevas colonias erigidas entre San Salvador y Santa Tecla.

Agrega que la bóveda bajo la cual pasa el peligroso río, a la altura del Cuerpo de Bomberos, no será capaz de evacuar el agua, la cual inundará los barrios Modelo, Santa Anita y La Vega, todos ubicados en el sector sur de la ciudad, como ocurrió en el vendabal de 1922, presagio.

El año pasado hubo una pequeña muestra de lo que podría ser una nueva tragedia, pues el citado río se desbordó y subió su nivel a casi un metro sobre la calle Francisco Menéndez, inundando casas y pequeños comercios ubicados en la zona.

LA TRAGEDIA DE 1922

Según fuentes históricas, hace 67 años un fuerte temporal con vientos huracanados azotó durante tres días el territorio nacional, produciendo desbordamiento de varios ríos y incalculables pérdidas en vidas y bienes.

Las copiosas lluvias habían comenzado el sábado 10 de junio y se prolongaron durante todo el domingo 11 hasta la madrugada del lunes 12.

A eso de las 6 de la mañana del lunes de 12 de junio el río del Arenal Monserrat se desbordó y con ímpetu destruyó las viviendas ubicadas en su margen, arrastrando con su

fuerza a familias enteras muchas de las cuales jamás fueron encontradas.

"Fue una tragedia enorme, una gigantesca ola de muerte que arrasaba casas, árboles, rocas, animales y hombres sin que encontrara obstáculo que la detuviera", dicen crónicas de la época.

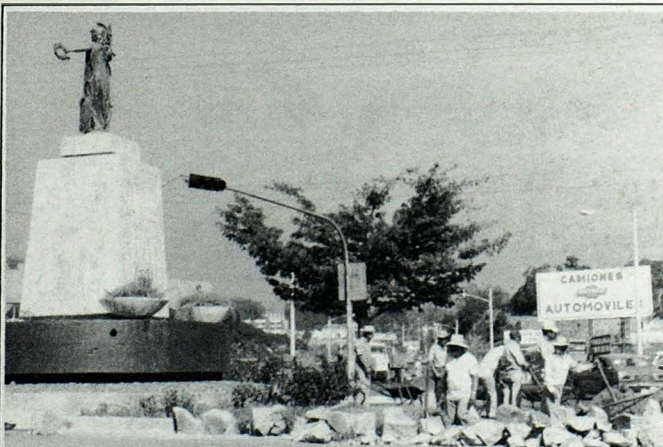
Según nuestras fuentes, los gritos de angustia de los damnificados se escuchaban por todas partes y en pocos minutos, la barriada alegre y bulliciosa de Candelaria, se convirtió en una triste y patética laguna sobre la cual flotaban cadáveres, muebles, árboles y otros objetos.

Entre las aguas turbias y enfurecidas se miraban brazos y piernas que se agitaban en un supremo intento por salvarse.

En aquel entonces las aguas subieron a más de un metro sobre el nivel de la calle y en el muro exterior del edificio de la Administración de Rentas, como patético recuerdo, fue puesta una placa que señala el nivel que alcanzó la inundación.

También en los Jardines de la iglesia de Candelaria fue erigido un monumento de piedra en memoria de las víctimas del desastre, con una inscripción que reza: "A la memoria de las víctimas de la inundación del 12 de junio de 1922, en su primer aniversario".

Ahora, 67 años después, el espectro de la tragedia vuelve a cernirse sobre los barrios Modelo, Candelaria y Santa Anita, y si no se toman las medidas necesarias para evitarlo, el saldo en muerte y daños podría ser mucho mayor que entonces, advierte nuestro informante.



REDUCEN SALIENTE. Atendiendo una sugerencia de EL DIARIO DE HOY, trabajadores de Obras Públicas reducen las salientes de los arriates del Bulevar de Los Héroes y la Alameda Juan Pablo II, para evitar los congestionamientos de vehículos.

MOP Reduce Salientes del Arriate Bulevar Los Héroes

Para la mejor circulación vial en uno de los sectores más críticos de San Salvador y atendiendo sugerencia de EL DIARIO DE HOY, Obras Públicas ha procedido a reducir los salientes del Bulevar Los Héroes y Alameda Juan Pablo II.

En la esquina donde convergen las dos importantes vías, a la altura del monumento de Los Héroes, se producía uno de los embollamientos más grandes de la capital en las horas de mayor circulación de vehículos, debido a la estrechez de las

salientes de los arriates. A esto se agrega que los semáforos frecuentemente no funcionan por falta de energía eléctrica.

El problema más grande que se presentaba para los conductores era cuando se dirigían de oriente a poniente sobre la Alameda y viraban hacia la izquierda, es decir, hacia la 49a. Avenida Norte. Debido al saliente del arriate tenían que maniobrar a la derecha, con el consecuente peligro de colisionar con otro auto, que yendo en la misma vía se dirigía hacia la prolongación

de la Juan Pablo.

Técnicos del Ministerio de Obras Públicas declararon que el trabajo de reducción de los arriates y la ampliación de otros en esa intersección es de carácter urgente, por lo que se espera que el grave problema que venía señalando EL DIARIO DE HOY desde el gobierno democristiano y que no quisieron atender estará resuelto en un par de días.

Entre los automovilistas que frecuentan esas vías hubo elogiosos comentarios para los titulares de Obras Públicas.